Vilma Tapia Anaya (La Paz,1960)



Es autora de los libros de poesía: Del deseo y de la rosa (1992); Corazones de terca escama (1995,2004); estaciones, ohcastillos (1999);Luciérnagas del fondo (2003); La fiesta de mi boda (2006); El agua más cercana (2008); *Mi fuego tus dos manos* (2012); y Árbol, memoria y anunciación (2013). Y de los textos en prosa reunidos en el libro Fábulas íntimas y otros atavíos (2011). Poemas suyos han sido incluidos en importantes antologías de la poesía iberoamericana actual. Animó varios talleres de escritura creativa. Algunos de sus poemas han sido traducidos al francés, al italiano, al inglés, al alemán y al portugués. Ha publicado ensayos breves y otros textos en diferentes periódicos, revistas y libros en Bolivia, y en otros países. Ha trabajado en los ámbitos de la educación popular, la investigación social, la docencia, la gestión cultural y la curaduría de arte y poesía.

Te cubres

Te cubres

hasta los ojos

Te ciegas

No ves que el animal pía después de su decapitación

salpicado de esa sangre

te enfrentas a las aguas del espejo matinal

y aún te es dado

asistes a un don

a la epifanía:

un rostro tu rostro

el Íntimo:

No matarás

A las escondidas

Para Norah Zapata-Prill

Ma-má no
nada
ma
má
pero
sí
su mano una tarde
yo había regresado
un año mayor
a los diecisiete
¿Y tu ma-má?
man-do-li-na
lin-da sí
la escuchas ahora
la escuchas ahora son siete las notas
son siete las notas
son siete las notas de memoria
son siete las notas de memoria can-tan
son siete las notas de memoria can-tan

Urna en la nieve

A Jacques Derrida

¿Deberíamos responder? pregunté

Tú te arreglabas el cabello

Éramos la escena precisa Nuestros nombres

Que repasáramos los pasos de la cita inicial pedían

Fue en la nieve dijiste Marguerite

Ni una sola palabra más

Y el blanco esplendor de la promesa

de vuelta

en el reservado tú y yo

Miramos

el silencio del temblor se impuso y

nos detuvimos en las lindes de una confidencia imposible

La muerte de Santos Marka Tula

A Jorge Sanjinés

Como de una vigilia venían montando serranías
irrumpiendo
en la hora
del cuerpo
arrebatado
ovillo
hilo magenta y oro y mañana y trigo de un telar
de un sello
desarmadas manos lo abrigaron
cavaron
hundieron con él protegidas nominaciones
No hay la muerte hermanos
Entonces
por encima de la línea
materia simiente historia inimaginables
unida al tiempo
danzó la danzante altura

Alas

Para Tamal-Krishna Das

De tan corto día
nacen pájaros
menudos
como las sombras de mis pensamientos
El jardín no es un jardín
ha de ser alguna otra cosa muy cerrada para ellos
Producen vértigo el aire sus plumas
las insípidas bayas
el néctar
Rastreamos sus acrobáticas huellas
grisáceas
pero níveas atravesadas por el sol
si se desatan al compás del tañido
cóncavo
abisal
del
canto

Table of Contents / Indice